

MANILLA

SUSCRICION

PERIÓDICO SEMANAL

ANUNCIOS

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO
Se publica los Sábados.

Un cuadrícula... 1'00
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto. 20 onts

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

COMPROMISOS DE SOCIEDAD



—¡Por vida del chápuro verde!
 —¿Que te pasa, hombre?
 —¡Nadal una carta de ese pobre Perez pidiéndome un peso para que coma su familia, y un palco que nos mandan para el beneficio de esta noche.
 —Pues, chico; toma el palco ¿que hemos de hacer?
 —¿Y Perez?
 —¡Mándalo á paseo...! Ni que estuviéramos para aguantar *sablazos* de todo el mundo!

SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*Carta abierta*, por Tomás Cáraves.—*Escrito de conclusión*, por Fercato.—*A un escritor novel*, por A. N. Taguá.—*Desde el paraíso*, por Un a rendíz de cémba'o.—*Dichos hechos*, por Vicente Ferrer.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*Compromisos sociales*, por Ignatius.—*Gramática*, por Villar.—*Francés en veinte lecciones*, por Córcholis

LA SEMANA

DESDE el lunes estaba pensando en la fiesta de San José, que hemos *extrenado* este año, después de una larguísima temporada, en la que el pobre pasó tan inadvertido como cualquier San Restituto, ú otro por el estilo, de los que, ni nos enteramos en el día que caen.

Pero no me preocupaba la diferencia de gerarquías canonizadas, sino otra cosa que, si nó tan trascendental, por lo menos atacaba mas directamente á mis bolsillos.

Se trataba de obsequiar á un José, á varios Pepes, á algunas Pepitas y hasta á una *Pepay* á quien debo quizá más buenos recuerdos que á todos los demás *Joseles* juntos.

Pero los bolsillos no son tan grandes como la voluntad, cualquier regalo cuesta un sentido y después que hace V. el gasto, el obsequio, maldito lo que luce, de modo que emplea V. lo que no tiene para quedar mal en último término.

Como se comprenderá, con estas consideraciones, no estaba mi ánimo dispuesto á gastos extraordinarios, así que acordé—en buena hora lo hice—ir en persona á prestar mis respetos á todas y todos los que el 19 celebraban su fiesta patronímica, ofreciéndoles una amistad desinteresada y... nada más.

Llegó por fin el deseado día, me puse un trajecito blanco muy ancho, como ahora se usan, un sombrero muy cuco de color de ceniza, tapon encima y seis varas de coco oscuro para trajes de señora, enrolladas en él, me coloqué el reloj, de modo que se me viese el colgante, con el bonito dije que tiene en la punta—una torre Eiffel monísima—y con esto y unos zapatos avellana que dejaban ver coquetones calcetines azules con rayas anaranjadas, no digo que fuera encantador, pero, vamos, que en Madrid á la puerta de las Calatravas los domingos, quisiera yo ver muchos así.

Cuando me vi en el espejo, estuve á punto de desmayarme, pero gracias á una copa de ginebra que me ofreció el *bata*, logré volver en sí, quedando el acceso reducido á unos cuantos mojicones que se llevara mi pobre doméstico, en los primeros momentos de *marasmo*.

Guiando mi precioso rosillo y con el lacayo hecho un figurín, me fui por esas calles, atropellando cristianos, tropezando con las esquinas y enganchándome con cuanto vehículo encontraba á mí paso, desde el déspota tranvía á la humildé carromata.

Por último, llegé á casa de uno de mis Pepes amigos y allí...

Pero esto merece párrafo aparte.

Mi amigo Pepe es persona de mucha influencia, por que está muy bien relacionado en las alturas, de modo que si se empeña, puede sacar hasta una credencial de alguacil de un tribunal cualquiera, así que no me extrañó la cantidad de regalos que le enviaban cuantos tienen que pedirle algo.

Nos pusimos á hablar de las cosas corrientes en la capital y, naturalmente, el teatro fué objeto de nuestra conversación.

—Mira—me decía—todo cuando se dice por ahí, lo mismo por unos que por otros, es pura filfa. Todos sabemos que la compañía no vale tres pepinos; pero así como las críticas imparciales hacen su mella, las exageradas excitan los ánimos y hoy se está verificando una reacción en la opinión, que, no digo que dé dinero á la empresa; pero por lo menos la rehabilita. Tanto se ha estirado la cuerda, que la gente ha saltado y de exage-

ración en exageración, así como antes los justos eran *alabarderos* hoy los justos son *reventadores*.

—Pero los críticos ¿han podido influir...?

—En nada hombre; ni los *bombos* ni las *silbas*: esta compañía morirá del mal del país. La pobreza: la sociedad manileña se ha gastado hace poco sus ahorros en *asaltos* y otras fiestas por el estilo y como le ha cojido sin dinero la llegada de Balzofiore, no ha podido abonarse. Une á esto los dos fiascos de entrada y lo tienes explicado todo. Ahora solo van los que irían aunque la compañía fuera veinte veces peor; los aburridos y los que agradecen que haya teatro, porque así no tienen que pasarse la noche buscando quílez de alquiler ¿comprendes? De modo que, salva la indignación que produce todo lo que se extrema, habría pasado siempre lo mismo. En cambio, cuando se está falto de distracciones y sobrado de dinero, mira lo que ha pasado en Cebú, según dice *El Boletín*; en poco más de mes y medio, ha sacado la compañía Navarro más de seis mil pesos.

—Pero mucha gente no va al teatro, que otras veces ha ido.

—¡Claro! la que ha encontrado un pretexto en que la compañía es mala para ahorrarse esos cuartos. Pero como aguarden á ir cuando vengan artistas de *cartel*, me parece que tendrán que conformarse con los fuegos artificiales de las fiestas de los barrios.

En esto llegaron nuevas visitas; la sala se llenó de gente y como uno de los reciénvenidos dijese que ya estaba Villar colocando sus palitroques en Bagumbayan, me fui en seguida á ver el teatro *Guignol* para dar la noticia de su instalación á mis lectores.

Pero todavía no está concluido, aunque en toda la semana que viene es probable que se inaugure.

¡Quién fuera niño para divertirse en este *coliseo*, sin temor á que *alabarderos* y *reventadores* desvíen la opinión pública de su verdadero camino,

SATURNINO SABADELL.

Marzo—22—90.

CARTA ABIERTA

Querido Manolo; al fin puedo darme el parabien, porque me dejó el *esplén* á que otros llaman *esplin*.

Y al dejarme, es natural; torno á ser, activo y varío, el agente literario de tu *agencia sucursal*.

De esa Revista, Rincón, á que hoy tú esfuerzo se aplica, porque ella al fin rectifica desmanes de Capdepón.

Tabla salvadora y pia á que te asiste triunfante en la tormenta *incesante* que trajo tu cesantía.

Y potro, donde á destajo trabajas con noble afán, por el mendrugó de pan que otros logran sin trabajo,

Con el sudor de tu frente, que el *precepto soberano* te sorprendió en el verano y bajo este clima ardiente.

Y has sudado hasta la esencia, gotas de tinta á granel sobre el humilde papel que ha sido tu providencia.

¿Qué has luchado? no lo escondo; y comprendo la amargura del que buscando la altura rueda de repente al fondo.

Pero has vencido Rincón; y aunque suene á maravilla, ha sido tu MANILILLA el signo de redención.

A tu empeño literario ya este público responde y busca el placer que esconde tu discreto semanario

Y ya el ingenio se alaba de quien, con medios leales, fustiga vicios sociales cuando en el papel los graba.

De quien no sufre el bochorno de la adulación que abruma; de quien no pone su pluma al alcance del soborno.

De quien no presta al servicio del torpe aplauso su ingenio, ni se exhibe en el proscenio de *alabarderos* de oficio.

De quien tiene por divisa decir la verdad sin tasa y, aunque lo *zurzan*, no pasa un *genio* que se improvisa.

De quien no ocurre al dislate de agitar el incensario y de un *pujo* literario hacer el dosel de un vate.

De quien lo venal rechaza, y se revuelve indignado contra el aplauso menguado que *roza toda una raza*.

Empresa noble y valiente
aquí, donde el hecho fundo,
de que más de medio mundo
suele ocultar lo que siente.

En estas tierras remotas
no hace suerte el que trabaja;
solo enriquece el que baja
al papel de *quitamotas*.

El que aplaude sin decoro,
con torpeza que mancilla,
el que humilde, la rodilla
dobla ante el becerro de oro.

Quien llama al mediocre, genio,
y en lince convierte al bobo,
quien halla disculpa al robo
sí lo perpetró él... ingenio.

Aquí, quien crecer desea
mirar al suelo procura,
que para ganar la altura
más sube quien más rastrea.

Honra que se une al talento,
virtud, trabajo, energía,...
válgate la hipocrecia
si quieres echar cimiento.

Ten por norte la impostura
y la adulación por gala,
y ellas te darán la escala
para trepar á la altura.

De noble energía falto
adula con torpe empeño,
y humíllate á lo pequeño...
si quieres subir más alto.

Que aquí, por raro espejismo
ó transparencias del suelo,
se suele ver en el cielo
las *montañas* del abismo.

¿Quieres medrar? pues sé *yedra*;
abrázate bien y pronto,
que quien se arrima y no es tonto
aquí fácilmente medra.

No alardees, importuno,
de dignidad ni pudicia;
aquí nobleza y justicia
viven en constante ayuno.

Mientras con sobrada holgura
se exhibe cuanto *rastrea*,
y el impudor se pasea
satisfecho hasta la hartura.

Basta ya; moral á un lado,
retiro el diáfano espejo,
porque es el hábito añejo
y es ya costumbre el pecado.

Y pues remedio no alcanza
un mal que arraigó tan fuerte,
siga todo de igual suerte
en la *filipina danza*.

TOMÁS CÁRAVES.

ESCRITO DE CONCLUSIÓN

VISTA Y SENTENCIA.

ANTES de empezar: conste que no voy á medir el terreno ni á partir el sol, ni en suma, á invadir el balenque en que hoy luchan los críticos que se llaman imparciales y los que son llamados (pase el adjetivo) *reventadores*, de la excelente,—esto dicen—excelente compañía que se ejercita en los cuarteles de Tondo.

No discutiré si tal ó cuál tenor tiene notas más agudas que el ingenio de sus detractores; no diré si el bajo lo es en absoluto, la tiple más ó menos *relativa* y el barítono más ó menos ecléctico. Ni una palabra de *golas*, ni una alusión á los registros medios, ni siquiera á los de hipotecas de triste recordación.

Todo lo que antecede es ruso para el autor de estas líneas, que en asuntos de crítica musical, no sabe más que el *bata* que le sirve, mal por supuesto.

Pero hay algo que con tales asuntos se relaciona y en ese algo he de meterme, porque sí; suprema razón de todas las cosas.

Un crítico más ó menos *per sé*, escribió que cierto cantante se había permitido una licencia prosódica. Cundió la especie, recojola el público, llegó á noticia de la Empresa y ésta, por pluma de su representante, contestó con un *Comunicado* sobradamente personal, para significar satisfacción pública y sobradamente público, para vindicar agravios personales.

Replicó el crítico ratificándose en la demanda y ya en este trámite del procedimiento, saltó y vino el escrito de ampliación por parte de la Empresa, defendida en este litigio por quien no suele quedarse entre puertas, cuando se trata de sacar á flote los fueros de la justicia.

¡Y ya está el diablo en Cantillana!

Otro crítico—¡cuanto abundan!—púsose de parte del primero y habló y dijo:

Que la compañía era detestable; los cantantes, inícuos; los coros, ajusticiables; el apuntador, impío; la orquesta, padrón de ignominia; las decoraciones, execrables y la Empresa, parejo que la de tranvías á Malabón.

Y ya tenemos en puerta á la parte contraria, que rectifica al tenor siguiente:

Compañía excelentísima; cantantes, ruisñores; coros, celestiales; apuntador, que nunca yerra; orquesta, ultra-humana; decoraciones, espléndidas, y Empresa, impecable, intachable é inviolable.

Un cuarto crítico ó crítico de á cuarto, aplaudió el anterior panegírico y en esta disputa... llegó la causa á sentencia que copiada á la letra, dice:

SENTENCIA.

D. Sentido Común, Juez de 1.ª y *única substancia* en la causa entre partes, de la una, la Empresa de Tondo y sus *alabarderos* y de la otra, los críticos *reventadores* de aquella.

Resultando: Que la compañía que hace ejercicios en Tondo es

medianeja. Hecho probado.

Resultando: Que los críticos *reventadores* han dicho perrerías de la Empresa y luego comido macarrones en compañía de los cantantes. Hecho probado.

Resultando: que el cantante X pronunció una palabra mal sonante y desde luego atentatoria á la castidad del conducto auditivo externo de un oído crítico.

Resultando: Que los llamados críticos de *buena fé* reciben sus impresiones entre bastidores.

Resultando: Que la Empresa ha invadido el campo de la crítica con comunicados *más ó menos originales*, pero seguramente improcedentes.

Considerando: Que si la compañía que hace ejercicios en Tondo es mala, consiste—circunstancia atenuante—en que no puede ser mejor.

Considerando: Que el hecho de haber comido macarrones—probado en autos—puede ser constitutivo del delito de *pasteleo mútuo* que pena el art. 2.000 del Código de la *Crítica imparcial*.

Considerando: Que si el cantante X pronunció una palabra mal sonante, ésta, no lo fué tanto por su significación gramatical como por la excesiva sensibilidad del conducto receptor.

Considerando: Que ninguna Empresa está autorizada para entrar en dimes y diretes con los críticos de oficio, que por algo son ó se les llama órganos de la cosa pública (*res pública*.)

Considerando: Que la circunstancia de que los críticos de *buena fé* reciban sus impresiones entre bastidores, es agravante del delito de *Bombo obligado*, que castiga el art. 2001 del Código de la *Sana Crítica*.

Considerando: Que el hecho de que la Compañía cante mal, habiendo prometido que cantaría mediamente, constituye el delito de falsedad en documento público (léase programa.)

Considerando: Que si bien el hecho de reventar á los cantantes cuando estos lo merecen, está dentro de los preceptos de la crítica y del buen gusto, no puede estarlo cuando se estiende la acción *reventante* á los indefensos espectadores, último hecho constitutivo del delito de "Malversación de la paciencia pública."

Fallo: Que debo condenar y condeno á la Compañía de Tondo por sus delitos inarmónicos, á estrañamiento perpetuo y á quince mil leguas de los trópicos.

A los críticos *reventadores*, por los delitos de autos, á pena de silencio durante siglo y medio, con pérdida de las plumas críminosas.

A los críticos de *buena fé*, por no haberla probado, se les impone la pena de in-adulación perpétua y pérdida de las butacas correspondientes.

Costas de oficio.

Notifíquese la sentencia y cúmplase.

Por mandato de S. S. etc.

Yo el Escribano.
FERCATO.

Á UN ESCRITOR NOVEL

Si quieres fama y dinero
dedicate á Revistero;
haz revistas de salones,
guardando la instrucciones
que por tu bien, darte quiero.

Fáciles son de seguir;
ellas te harán conseguir
tu objeto cumplidamente,
si no hay el inconveniente
de que sepas escribir.

Pero si tu estilo es ático
y escribir bien te es simpático,
olvida esa mala maña,
que hov. lo que priva en España
es el *caló* aristocrático.

Procura en tus descripciones
de conciertos y reuniones
caminar con mucho tiento;
que no haya ni un pensamiento,
sino mil adulaciones.

Llama á las feas hermosas,
á las insulsas graciosas,
á los cobardes valientes,
á los necios eminentes,
y las *Lais* virtuosas,

Maneja así el incensario
y un éxito extraordinario
tus revistas lograrán,
si en ellas las voces van
de aqueste vocabulario.

Ilárate *ecrivain public*,
á las reuniones *soirées*
Thé dansant, si en ellas bailan
y dan poco de comer.

Al refresco ó á la cena
denominales *buffet*,

y *menú* será la lista
de los manjares que den.

Si te sirvieron chulets
di que has comido *bistek*,
ó apellídalas *roast bif*
ó llámalas *cotelettes*.

O si gustas, *entre-cote*,
porque lo mismo ha de ser,
que al que se atraca de gorra
nada importa de que fné.

Si abundaron las patatas,
como cosa vulgar es,
no las llames por su nombre
sino dilas *pommes de terre*.

Hors d'œuvre á los entremeses,
esto les pega muy bien,
y *olives* las aceitunas
porque todo sea en francés,

Al rejálgar que te escancien,
como el taponazo dé,
sin andarte en más dibujos
llámalo *champagne frappé*.

Al Valdepeñas, *Bordeaux*,
al Rueda, dirás *Sauterne*
y cualquier licor casero
lo calumnias de *Chartreuse*.

Al que dirija al banquete
le nombras *maitre d'hotel*,
y si todo anduvo á punto
dirás que estuvo á *merveille*.

Di *spartito* cuando hables
de partituras, que es,
la frase que más usamos
los músicos de saber.

A las canciones que oigas
las designas por *couplets*,
y cuando hables de la música

GRAMÁTICA



Presente.



Masculino.



Femenino.



Neutro.



Pasado.



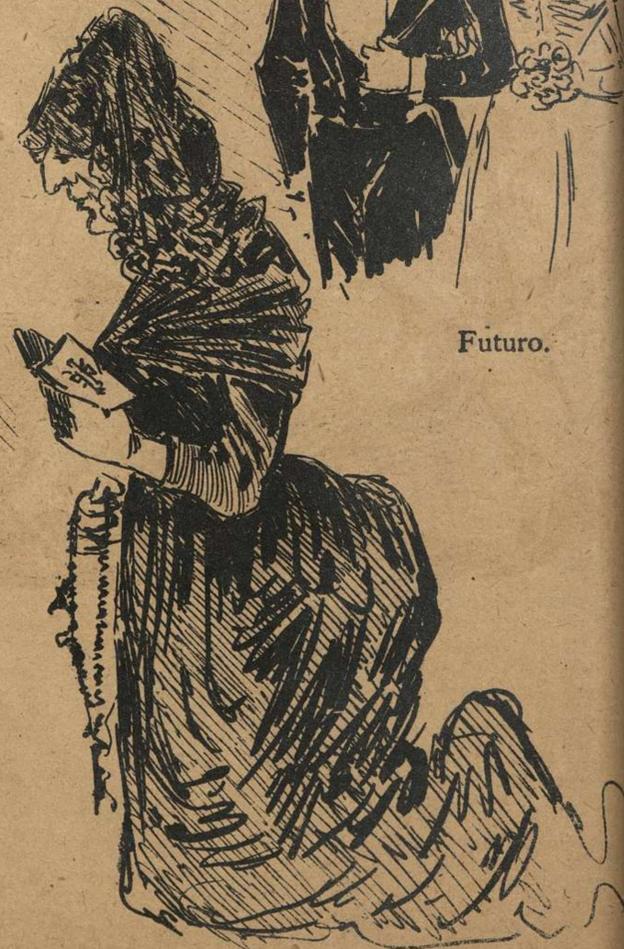
Futuro.



Interjección.



Un punto.



Oración.



Diptongo.

VEROS.

te dices gran *amateur*.

Llama *diva* á la cantante,
á cualquier casa el *hotel*,
confort á darse buen trato,
los ramilletes *bouquets*.

Boudoir á aquel tocador
donde te reciban bien,
y *bull-dog* á todo perro,
ya sea mastín ó lebrél.

Pero ¿para que me canso?
Te lo diré de una vez:
no olvides que tu lenguaje

claro y conciso ha de ser,
como el que hablaron un tiempo
en la torre de Babel.

Post-data. No se te olvide,
cuando á describir te des
los trajes de ciertas damas
que asistan á una *soirée*,
emplear lo de *vahilo*
y lo de *rosa fané*,
que esto tiene mucho *chic*
aunque parezca sandez.

A. N. TAGUI.

DESDE EL PARAISO

TRAVIATA.

HE aquí una ópera en que todo el mundo puede echar su cuarto á espadas.

La música de la *Traviata*, como lo del Paletó de Fernando VII, no hay perro ni gato que no la conozca y como se ha abusado tanto de ella por las compañías *coloniales*, el público, maldito el interés que tiene por ir á oirla.

De aquí la poca gente que había en Tondo, no obstante ser domingo y... *extremo*.

Estoy segurísimo que este público tan *inteligente*, como hemos dado en llamarlo, sin cuidado le tiene que canten bien ó mal las óperas; lo que desea son cosas nuevas y si Balzofiore quiere ganar una fortuna, ponga en escena una noche *Gl Ugonotti*, otra *Roberto*, otra *Dinorah*, otra *Mephistophele*, otra *La Gioconda* y verá desgajarse las masas y hasta darse *puñaladas* por ir al teatro. Luego saldremos todos diciendo que lo han hecho muy mal; pero eso ¿que importa si entran pesos en caja? Mientras que así, sucede lo mismo y la gente, se *rechifla* y no vá al espectáculo y se pierde en *metálico* todo lo que se gana en *bilts*.

Aparte de estas consideraciones que corto por no alargar mucho el escrito, conste que con todas sus faltas, la ejecución de *Traviata* no me ha parecido de las peores, pues la Springer si bien no *cantó* bien, *representó* á *Violeta* muy discretamente, *Falciai* en cambio, aunque cantó con gusto, estuvo hecho un pedazo de hielo toda la noche y en cuanto á *Daddy*, si he de ser franco, confesaré que de todas las óperas que lleva cantadas en Manila, *Traviata* es donde menos me ha gustado, lo que no impide que fuera el artista de la noche.

De coros y segundas partes no hablemos, porque aquello era irresistible y en cuanto á la música—hoy es día de confesiones—¿querrán ustedes creer que no me pareció tan perra como dicen por ahí?

UN APRENDIZ DE CÉMBALO.

DICHOS HECHOS

(ERUDICIÓN CALLEJERA)

Presta, lector, atención
á lo que voy á decir,
sin que haya que recurrir
al juicio de Salomón.

Y cuenta, que lo que haga
con intenciones de rima,
no se te desplome encima
como la maza de *Fraga*.

Conque, preven tus alforjas
con versos de otros autores,
pues los míos son peores
que el veneno de *Tos Borjas*.

Decirlo no necesito,
pues, aunque les tenga afecto
sé que causan el efecto
de la *purga de Benito*.

—¿Y á qué viene tanta historia?—
Dirás con razon sobrada,
pues, por nada, una bobada
de las del *Bobo de Coria*.

Yo siempre he seguido ufano
con sin igual osadía,
la costumbre que tenía
el perro del *hortelano*.

Por eso mi cuerpo está
de verdugones marcado.
¡Las palizas que me han dado
con el *sable de papá*...!

Pero siempre hallé *babiecas*
que me aplaudieran formales
¡como que eran naturales
del país de los *Batuecas*!

Alguno cayó en la cuenta
de que cuanto yo contara
era como si gritara
el *Enano de la Venta*.

Mas era cuestion de modas;
á otros, en cambio, se oía
que era yo de mas valía
que el gran *Coloso de Rodas*.

Por mi modestia, no puedo
decir lo que haya valido;
pero no mete más ruido
la *compaña de Toledo*.

Y conste que, bien ó mal,
lo que supe, me quedó,
porque así me lo enseñó
el cura del *Berrocal*.

Lo digo por si mañana
sale por mí, haciendo el oso,
alguno más puntilloso
que el *alcalde de Totana*.

Porque conste, que le aguardo
para no dejarle vivo,
siendo más ionfensivo
que

Y hasta le armaré el gran cisco
si conmigo se propasa,
y lo llevará á su casa
el coche de *San Francisco*.

No ya por hojas, por pliegos,
sé que he perdido el papel
de poeta, como aquel
herrero de *Mazariegos*.

Y declaro que en Manila
mi musa está señalada,
mucho más que la *pisada*
del caballo que usó *Atila*.

VICENTE FERRER.

BALINCUTERIAS

Esto es de una carta que publicó *El Comercio*.
"Por fin, tomamos el vapor y llegamos á Batavia, capital muy saqueada por sin número de *artistas de pacotilla*."
¡Pero colega! Consiente V. que digan eso de sus amigos?



Que se pongan *pantalanes*,
que se drague junto al muelle,
que si se draga, al momento
el muelle abajo se viene,
que el *pantalán* forma bajos,
que se achica la corriente,
que quién es culpable de esto,
que nadie la culpa tiene,
y con esta tonadilla
hoy los periódicos vuelven
á decirnos que las Obras...
...las Obras... ¿Saben ustedes?...
lo mismo ayer que mañana
hacen... lo que les parece.



Esto de que Carnot haya confiado á Freycinet la formación de nuevo gabinete en Francia, me quita el sueño.
¡Palabra!



Sé de unos cuantos señores
y otros cuantos caballeros
que, unos son *alabarderos*
y otros son *reventadores*.



¡Hay cosas que parecen incomprensibles!
Ha llegado un barco ruso y todavía no se sabe de ninguna distinguida familia que haya ido á pasar allí el día.
Está Manila desconocida.
Es verdad que ya no van siendo los rusos tan extranjeros para nosotros como antes.
Como que dentro de poco vamos á tener, hasta *Montaña rusa*.



SEMBLANZA

Es su más constante empeño
el dar á todos que hablar,
y con tal que se hable de él,
por él, aunque se hable mal.

MANUEL DE SEVILLA.



Hemos oido decir, aunque no respondemos de la verdad de la noticia, que el Sr. Balzofiore piensa dedicar su *serata* á un periodista conocido entre sus compañeros por *Manzanillo*.

La noticia no me asombra
porque hasta cualquier chiquillo
os dirá que el *Manzanillo*
siempre tuvo buena sombra.



Pero señor, ¿donde he leído yo algo parecido á la *Menestra* del día de San José?

¡Ah! Sí! En el *Diario* del año pasado. Un artículo titulado *Madrid-Manila*, inspirado en uno de *El Liberal*, titulado *Madrid-Barcelona*, que á su vez lo estaba en otro de *Le Figaro*, titulado *París-Londres*.

Y hasta creo que declaraban los firmantes del *Diario* y *El Liberal*, que la idea no era suya, para que nadie les supusiera capaces de hacer pasar por *originales* las ideas de otros.

¡Que demonio de memoria!



Gedeon metido á crítico de óperas.

—Pues señor, si está visto que las primeras representaciones son *fiascos* y las segundas *éxitos*. ¿Porqué no empieza Balzofiore por las segundas siempre?

La idea de *Gedeon*, aunque no es nueva, no debe echarse en saco roto, porque *Gedeon* es un melómano de primera fuerza y no falta ni una noche á su palco... *gratis*.



Á UNA FEA.

Que no eres bella, se vé,
que eres honrada, se sabe,
no hay quien de hermosa te alabe
ni por liviana te dé:

Más, no me explico porqué
te encuentran tan orgullosa
de haber sido virtuosa;
porque ser fea y honrada
no es gran virtud, comparada
á ser buena, siendo hermosa.

A. A. y S.



Recomendamos á nuestros lectores que, cuando necesiten algo que á material de carruajes, caballos ó equipajes se retiera, se den una vuelta por el acreditado establecimiento de nuestro amigo el Sr. Jimeno, *El Arnés*, en donde encontrarán cuanto deseen, tan bueno como en los mejores de Europa.

El Sr. Jimeno es un honrado hijo del trabajo que, merced á su laboriosidad y constancia, ha sabido colocarse en Manila á una envidiable altura en el ramo industrial á que se dedica.



Querido Castañer.

Mi enhorabuena más cumplida por sus brillantes exámenes.
Y que yo no necesite de sus auxilios por muchísimos años.

Pues si V. es *sobresaliente*
en el arte de Galeno,
yo aspiro tan solamente
á que me encuentre V. *bueno*.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

M. W.—Amigo. Veo que se aprovechó V. de lo que hablamos la otra noche.

I. F.—Tuguegarao.—Los viajeros me encargan muchos recuerdos para *Mad. Stael*. V. cuidado en hacerlos llegar.

E. V.—Queda V. complacido y E. también.

Al. Canfor.—Pues si le duele á V., con no enviar más, nos ahorramos seis cuartos. Cuatro V. y dos yo.

E. B.—Daraga.—¿Que te pasa?

J. C.—Cavite.—Hace dos correos tuve el gusto de escribirle y he recibido por respuesta el más expresivo de los silencios. ¿Verdad que eso no está bien? Sea V. franco.

Canadiense.—Indiscutiblemente pésimo.

O. Gull.—Pues mi opinión es que no tienen razón, ni ellos, ni ustedes... ni nosotros ¿quiere V. más claridad?

P. Ge.—Buen *peje* está V.! Pero con toda su intención es inpublicable la serenata: quizá p'r eso mismo.

Y. C. Haces perfectamente y te alabo el gusto, así como si llegas á tomar en serio al *minúsculo*, me río de todas veras.

C. O.—Conste que se le envió porque lo pidió V. pero no creyendo nunca que iba á quedar *colgado* el cobro. Suspendo el envío y le apunto entre los insoventes por dos meses.

F. G.—¡Tramposo!

F. G.—Son las mismas iniciales las de V. que las del otro; solo que para V. no tengo más que palabras de agradecimiento.

S. y C.—La persona que ha venido á hablarme lleva mis instrucciones que son bien sencillas: pago adelantado.

P. C.—Me dijo C. que necesitaba V. mi concurso para su plausible proyecto. Siento que le hayan engañado á V. pues *me consta* que el interesado no sirve para empresas de tal magnitud.

Junípero.—Hay poca originalidad en el asunto y mucho ripio, extraña armonía y sobra de sílabas. Por l demás, no sirve.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOTTA.

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola. Santo Domingo.

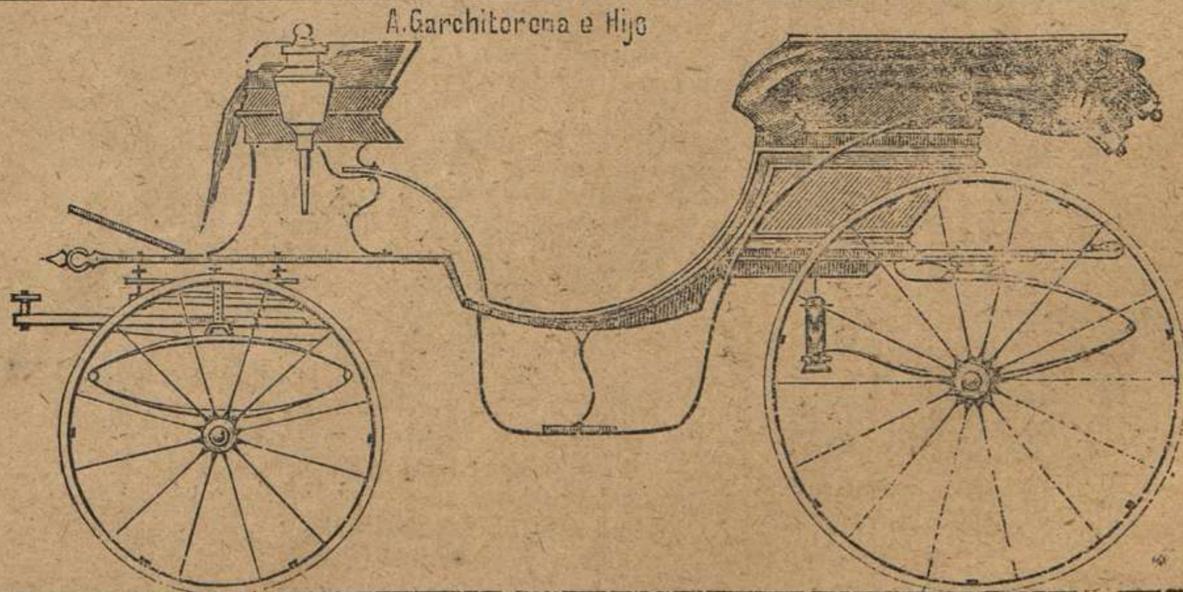
Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro lunes á partir del 1.^o de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes. á partir del 10 de Enero de 1890.

ESCOLTA 30

A. GARCHITORENA é HIJO

Constructores de coches



A. Garchitorrena e Hijo

El crédito continuado de dicho establecimiento, es debido á su escogido material de Europa y Estados Unidos, á su buen personal y direccion de persona competente. Los primeros Dux, Perezosas, Vis-

à-Vis, Ladys-Cab y Quiles de Manila, proceden de dicha fabrica, donde á gusto y capricho de su numerosa parroquia, se construyen y componen toda clase de vehiculos sin competencia posible.

FRANCÉS EN VEINTE LECCIONES



—¿Tienes las tijeras?
—No; pero tengo un papel para escribir, precioso, de casa de BOTA, nada menos.



—¿Avez vous le couteau de mon cousine?
—Ye n'ai pas le couteau de votre cousine, mais y'eu poudre de fleur de riz de GRUPE.



—¿Vas esta noche á Tondo?
—Yo no voy esta noche á Tondo; pero pienso ir mañana á casa de TORRECILLA á comprarme una saya.



—¿Savez vous quel heure t'il?
—Non monsieur, mais ye pense acheter un horlog á la maison de Mrs. ULLMANN.



—¿Me puedes comprar unas ligas?
—Sí, porque pienso ir por un sable á casa de CÓRDOBA.



—¿Qu'est que ce ci?
—Le bon jambon de LA MALAGUEÑA, ¡chose riche!



—Dicen que aquí hay montaña rusa.
—Lo que hay es un terciopelo magnífico en LOS CATALANES.



—¿Voulez vous me donner un petit verre du vin?
—Oni monsieur; une bouteille de Mompó du magazin LUZÓN.



—¿Estuviste en La Forza?
—Yo no estuve en La Forza, pero CASIMIRO. (Victoria 11 dup.) me ha hecho un traje elegantísimo.



—¿Vous avez photographié á París?
—Pas, monsieur, avec PERTIERRA, 2 Carriedo.



—¿Tiene V. la flauta de mi gran padre?
—Yo no tengo la flauta de su gran padre, más yo tengo cigarrillos riquísimos de LA COMPETIDORA GADITANA.



—¿Par quoi vous etez tres pschut?
—¡Ah! Est que y'ae un petit polisón de LAS NOVEDADES.



—¿Conoce V. á los señores de Gonzalez?
—Yo nó, pero vivo en el mejor hotel de Manila. En la Fonda de LA MARINA.



—D'ont il, votre bon devotónaire?
—BAZAR ORIENTAL. ¡Ili á des livres precieux!



—¿Cual es el vino más delicioso que se bebe en Filipinas?
—¿Cual ha de ser, hombre? El de LA BODEGA.



—¿Q'est que tu voules?
—Une machine SINGER, dix reaux pour semaine.



—¿Sabe V. francés?
—No señor; pero como todos los días en el RESTAURANT DE PARIS.



—¿Q'est que ce ci? Eau de la vie?
—¡Oh! Non Madame. C'est le merveilleux cognac BISQUIT DUBOUCHE



—¿Tienes tu el corsé de mi hermana?
—No señora; pero tengo el buen sombrero de SECKER, para el cuñado de don Antonio.



—Vendez moi ce cheval.
—Pas possible. Ili á des atelages de EL ARNÉS.